

1. RITO DE ACOGIDA

Saludo

En el nombre del Padre, ¡sed bienvenidos a la boda de **Romeo** y **Julieta**! ¡Que Dios, que es fuente de todo amor, esté con todos vosotros!

(Lector 1) Monición

Después de un tiempo de caminar juntos, llenos de ilusión y de esperanza, **Romeo** y **Julieta** nos convocan aquí para decirnos que se aman y que quieren construir juntos sus vidas, unidas por el matrimonio.

Los aquí presentes nos alegramos por vuestra decisión:

Vuestros familiares porque, habiendo seguido desde el primer momento vuestra vida, ven que vuestro matrimonio os ayudará a crecer todavía más.

Y vuestros amigos también se alegran, porque entendemos vuestro compromiso como un paso más en el amor que sentís el uno por el otro, y también hacia los demás.

Por eso todos estamos en fiesta: nos disponemos a compartir vuestra alegría, a aceptar vuestro compromiso, a renovar de algún modo también el nuestro, y a celebrar el amor de Dios, que se hace visible allí donde las personas se aman.

Oración colecta

Oremos (pausa).

Padre, de ti nacen el amor, la vida, la alegría.

Tú has conducido a **Romeo** y a **Julieta** en su camino de amor

Y les has acompañado hasta aquí, para celebrar hoy su unión en el matrimonio.

Bendícelos, Padre, con tu gracia en la nueva etapa que ahora empiezan.

Y haz que su amor sea siempre entre los hombres un reflejo fiel de tu propio amor.

Por...

2. LITURGIA DE LA PALABRA

(Lector 2) Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Hermanos, ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino

excepcional.

Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden.

Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada.

Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aún dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca.

Palabra de Dios.

(Lector 3) Salmo (o bien, Canto: Aleluya)

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía al Señor, y no olvides sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. Como un padre, siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles. La misericordia del Señor dura por siempre, su justicia pasa de hijos a nietos; para los que guardan la alianza.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No les queda vino». Jesús le contestó: «Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo». Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le

dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor, Tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Palabra de Señor.

Homilía

3. RITO DEL MATRIMONIO

Sacerdote

Queridos **Romeo** y **Julieta**. Habéis venido para que el Señor consagre vuestro amor ante la comunidad aquí reunida, ante la Iglesia. Jesucristo bendice hoy con toda su fuerza vuestro amor; él es el primer testigo del compromiso que deseáis contraer.

Él, por el bautismo, os hizo miembros de la familia de Dios. Ahora, por el sacramento del matrimonio, os fortalecerá y os acompañará a lo largo de toda vuestra vida. Es un compromiso que ahora expresaréis ante todos nosotros.

Interrogatorio

Romeo y **Julieta**, ¿venís a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

—Sí, venimos libremente.

¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del matrimonio, durante toda la vida?

—Sí, estamos decididos.

¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

—Sí, estamos dispuestos.

Consentimiento

Sacerdote: Así, pues, ya que queréis contraer santo matrimonio, unid vuestras manos y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Novio: Yo, **Romeo**, te recibo a ti, **Julieta**, como esposa; y me entrego a ti, y

prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida.

Novia: Yo, **Julieta**, te recibo a ti, **Romeo**, como esposo; y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida.

Confirmación del consentimiento

Sacerdote: Que el Señor, que hizo nacer en vosotros el amor, confirme este consentimiento mutuo que habéis manifestado ante la Iglesia y os otorgue su copiosa bendición.

Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

Todos: Amén.

Bendición de los anillos

Sacerdote: Bendice y santifica, Señor, el amor de **Romeo** y **Julieta**, y que estos anillos, signo de fidelidad, les recuerden su promesa de amor mutuo.

Imposición de los anillos

Esposo: **Julieta**, recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Esposa: **Romeo**, recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Entrega de las arras

Sacerdote: Bendice, Señor, estas arras que **Romeo** y **Julieta** se entregan, y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

Esposo: **Julieta**, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

Esposa: **Romeo**, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

(Lectores 4 y 5) Oración de fieles

Sacerdote: Juntos, demos ahora gracias a Dios por el amor que **Romeo** y **Julieta**

se han manifestado y oremos diciendo «ESCÚCHANOS, SEÑOR».

Lector 4: Gracias a ti, Señor, que nos has creado para que nos amemos.

Lector 5: Te pedimos hoy, por **Julieta** y **Romeo**: ayúdales en el camino de su matrimonio, a fin de que, amándose, den testimonio de tu amor. OREMOS.

Lector 4: Te damos gracias, Señor, porque quisiste asistir a las bodas de Caná.

Lector 5: Te pedimos que también hoy estés presente en la boda que estamos celebrando. OREMOS.

Lector 4: Te damos gracias, Señor, porque has querido que todos los presentes acompañáramos hoy a **Romeo** y **Julieta**.

Lector 5: Haz que los que ahora somos testigos de su unión siempre estemos dispuestos a ayudarlos. OREMOS.

Lector 4: Te damos gracias, Señor, porque a pesar de que en nuestro mundo se encuentra tanto dolor y tanto mal, tú no dejas de hacer crecer en el corazón de los hombres anhelos de libertad y de justicia.

Lector 5: Te pedimos que en nuestra vida, y en la vida de todos, estos anhelos se conviertan en acciones concretas al servicio de los demás. OREMOS.

Lector 4: Te damos gracias, Señor, porque nos has dado a la Iglesia como mensajera de tu Palabra.

Lector 5: Te pedimos que esta Palabra ilumine siempre el hogar de **Julieta** y **Romeo**, y todos los hogares. OREMOS.

Sacerdote: Escucha con bondad, Padre, estas súplicas llenas de gratitud que te han presentado tus hijos, y deja que nos acerquemos ahora a tu Mesa Santa para celebrar el Sacramento de tu amor y poder así alimentarnos del Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

4. LITURGIA EUCARÍSTICA

Oración sobre las ofrendas Recibe en tu bondad. Señor, los dones que te presentamos con alegría, y guarda con amor de Padre a quienes has unido en alianza sacramental. Por Jesucristo...

Plegaria Eucarística

PI: El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tu espíritu.

PI: Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

PI: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos: Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar. Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque al hombre, creado por tu bondad, lo dignificaste tanto que has dejado la imagen de tu propio amor en la unión del varón y de la mujer.

Y al que creaste por amor y al amor llamas, le concedes participar en tu amor eterno.

Y así, el sacramento de estos desposorios, signo de tu caridad, consagra el amor humano. Por Jesucristo nuestro Señor.

Por eso, con los ángeles y los santos cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

Santo

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria

¡Hosanna en el cielo!

Bendito el que viene en nombre del Señor.

¡Hosanna en el cielo!

Bendito sea Jesús, tu enviado, el amigo de los niños y de los pobres. Él vino a enseñarnos la forma de amarte a Ti, y de amarnos los unos a los otros. Él vino para arrancar del corazón de los hombres el mal que impide la amistad, el odio que no nos deja ser felices. Él ha prometido que el Espíritu Santo estará siempre con nosotros para que vivamos tu misma vida.

A ti, Dios y Padre nuestro, te pedimos que nos envíes tu Espíritu para que este pan y este vino sean el Cuerpo y la Sangre de Jesús, nuestro Señor.

El mismo Jesús, poco antes de morir, nos dio la prueba de su amor. Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos, tomó el pan, dijo una oración para bendecirte y darte gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciéndoles:

«TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.»

Después, tomó el cáliz lleno de vino y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

«TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,

PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.»

Recordamos ahora, Padre bueno, la muerte y resurrección de Jesús, el Salvador del mundo. Él se ha entregado en nuestras manos para ser el sacrificio que ahora te ofrecemos y para atraernos hacia Ti.

Escúchanos, Señor, Dios nuestro, danos tu Espíritu de amor a los que participamos de esta Eucaristía; que estemos cada vez más unidos en tu Iglesia, con el Papa Francisco, y con nuestro obispo Luis, los demás obispos y todos los que trabajan por tu pueblo.

No olvides a los que amamos y a los que deberíamos amar más. Acuérdate de nuestros amigos, **Romeo** y **Julieta**, que hoy en Cristo han fundado una nueva familia, Iglesia doméstica y sacramento de tu Amor. Acuérdate, también, de los que murieron, especialmente los difuntos de estas dos familias que hoy se unen, y acógelos con amor en tu casa.

Reúnenos un día junto a Ti, con María la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra, para vivir en tu Reino la gran fiesta del cielo. Entonces, todos los amigos de Jesús nuestro Señor, podremos cantarte sin fin.

Por Cristo, con Él y en Él...

Todos: ¡Amén!

Todos: Padrenuestro...

Introducción a la bendición

Ahora, antes de participar de la mesa de Jesucristo, oremos a Dios nuestro Padre para que bendiga y llene de su gracia a estos hijos suyos que hoy se han unido en matrimonio.

Bendición sobre los esposos (después del Padrenuestro)

Padre santo, que has creado al hombre y a la mujer para que, siendo los dos una sola carne y un solo corazón, sean imagen tuya y realicen su misión en el mundo.

Padre santo, que para revelar tus designios quisiste que el amor del hombre y la

mujer fuera signo de la alianza que estableciste con tu pueblo, y que la unión de los esposos en el sacramento del Matrimonio manifestara las bodas de Cristo con la Iglesia.

Extiende tu mano protectora sobre estos hijos tuyos **Romeo** y **Julieta** y derrama en sus corazones la gracia del Espíritu Santo.

Que a lo largo de su nueva vida común, santificada por este sacramento, se comuniquen los dones de tu amor; y que, siendo el uno para el otro signo de tu presencia, sean en verdad un solo corazón y un solo espíritu.

Concédeles, Señor, mantener con su trabajo la vida de su hogar y educar a sus hijos según el Evangelio para que formen parte de tu familia santa.

Colma de bendiciones a tu hija **Julieta**, para que pueda cumplir sus deberes de esposa y madre, y sea el alma y la alegría del hogar.

Bendice también a tu hijo **Romeo**, para que cumpla su misión de esposo fiel y padre solícito.

Concede, Padre santo, a quienes se han unido ante ti y desean acercarse a tu mesa, participar un día en la alegría del banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Rito de la paz

Sacerdote: Señor Jesucristo... Daos como hermanos la paz.

Fracción del pan

Todos: Cordero de Dios...

Sacerdote: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Comunión

5. RITOS FINALES

Oración de postcomunión

Oremos (pausa).

Señor Jesús, hemos participado de tu mesa y tú nos has alimentado con el pan de

vida. Por la fuerza de este sacramento, haz que **Romeo** y **Julietta** se amen cada día más, y que a lo largo de su vida sean testigos de tu amor. Tú que vives y reinas por...

Bendición final

Sacerdote: El Señor esté...

Todos: y con tu espíritu.

Sacerdote: El Señor, Jesús, que santificó con su presencia las bodas de Caná, os conceda a vosotros, y a vuestros familiares y amigos, su bendición.

Todos: Amén.

Sacerdote: El Señor, Jesús, que amó a su Iglesia hasta el extremo, os conceda amaros el uno al otro de la misma manera.

Todos: Amén.

Sacerdote: Que el Señor Jesús os conceda ser testigos fieles de su resurrección en el mundo y esperar con alegría su venida gloriosa.

Todos: Amén.

Sacerdote: Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes, os bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

novios

(Lectores 6)

*Amaos sin reclamar nada,
porque el amor es desinteresado.
Amaos sin calcular las desventajas,
porque amar es sacrificarse.
Amaos sin poner condiciones,
porque el amor es darse.
Amaos sin exclusividades,
porque amar es compartir.
Amaos sin fecha y sin tiempo,
porque el amor es eterno.
Simplemente, amaos.
¡Enhorabuena!*

